



Odio, luego existo

El colombiano Fernando Vallejo, el más ácido y desencantado de los escritores latinoamericanos, conversó con Qué Pasa sobre *La rambla paralela*, novela que llega a Chile la próxima semana. El autor de *La virgen de los sicarios* las emprende en esta conversación contra la Iglesia, la familia, Colombia y la propia literatura.

ALVARO MATUS

Como un rosario de insultos. Una catarsis de odio. Una avalancha de rencor. Así se lee y se siente la prosa del colombiano Fernando Vallejo, escritor, biólogo y cineasta que este año irrumpió en nuestro país gracias a la película *La virgen de los sicarios*, inspirada en su novela homónima que impactó por la violencia con que él describe el viaje de un escritor a su Medellín natal, donde se enamora de un adolescente que es asesino por encargo y también por aburrimiento. Es un paseo por el infierno, entre la muerte y la amargura.

Tras la reciente llegada de otros dos títulos suyos -la novela *El desbarrancadero* (2001) y el texto de ensayos *La taxonomía darwinista* (2002)-, ahora es el turno de *La rambla paralela* (2002), novela que estará en librerías nacionales la próxima semana y en la que Vallejo describe su propia muerte. "Vivo de verdad no está nadie, esas son ilusiones de los tontos. Día con día nos estamos muriendo todos de a poquito", dice el narrador de esta breve historia en la que un escritor invitado a Barcelona revisa su vida, mezclando sus recuerdos de Colombia y México con su estadía en España. Y aunque la novela tiene destellos de temura, como cuando el narrador recuerda a su abuela y a su perra Bruja, Vallejo retoma buena parte de sus obsesiones: la corrupción de la Iglesia y los políticos, la proximidad de la muerte y la decadencia de Colombia. Es que el país del café y el vallenato es mucho más -o mucho menos, en realidad- que el idílico pueblo de

Aracataca immortalizado por García Márquez. También es Medellín, una ciudad que Vallejo dejó hace 31 años, antes de que se convirtiera en "la capital del odio". Hoy vive en México, lugar desde el cual conversó con *Qué Pasa*.

- Usted ha dicho que tiene rechazo a la ficción. Si a esto le sumamos que escribe en primera persona, que el narrador se llama Fernando y que vive en México, queda la impresión de que sus novelas son un relato autobiográfico. ¿Podría comentarme algo sobre esto?

- Lo que he dicho es que me inspira un gran rechazo el novelista omnisciente, el de tercera persona, ese pobre hijo de vecino que se cree Dios Padre Todopoderoso, el sabelotodo que puede penetrar los pensamientos ajenos como si los leyera con un lector de pensamientos, y repetir diálogos enteros como si los hubiera grabado con una grabadora. La novela de tercera persona, la de Balzac, Dickens y Dostoyevsky es el camino más trillado de la literatura, el más gastado, una vía cerrada que no conduce a ninguna parte. En cuanto a que el narrador de mis libros se llama Fernando... Pues te diré. El narrador de los cinco libros de *El río del tiempo* no tiene nombre, ni lo tiene el de *El desbarrancadero*. En *La virgen de los sicarios* sí se pronuncia el nombre de Fernando una vez: lo dice Alexis, el muchacho de la primera parte del libro, en el momento en que lo matan. En literatura no hay más verdad que la que no se traiciona como mentira. Y si hay una mentira bien grande en este mundo (tan grande casi como la Iglesia católica o la revolución cubana) es la de la omnisciencia de un

pobre diablo que cree que puede contarnos lo que piensan y sueñan otros. Eso es invento, mentira. Nadie puede meterse en la mente ajena. Es una realidad inescapable del hombre (y por lo demás también de los animales) vivir encerrado en la cárcel de sí mismo.

- *La rambla paralela* conserva el tono amargo de sus otras novelas, pero diría que es menos visceral y más nostálgica. ¿Está cansado de su propio rencor?

- Es que ese libro es el de un muerto. Los muertos ya estamos curados de todas las miserias de esta vida.

- ¿Cree que la obra transmite la sensación de que se está muriendo?

- Ojalá que esa sea la sensación que dejen mis libros, por lo menos los dos últimos, pues es la que pretendí transmitir.

- Ha dicho que *La rambla...* es su última novela. ¿Por qué?

- Digamos más bien que me despidió de la literatura, a la que le perdí el interés. Me gusta que le pongas a mi libro la etiqueta de novela porque ésta desde hace tres siglos es el género más prestigioso de la literatura y decir de un libro que es novela ayuda a venderlo.

- ¿Por qué ya no le interesa la literatura?

- Yo soy muy inconstante, me canso de todo.

- ¿Piensa escribir ensayos, biografías o definitivamente dejar la escritura?

- De un tiempo para acá me dedico al deporte de desenmascarar impostores: ya lo ➤

Odio, luego existo [artículo] Alvaro Matus.

AUTORÍA

Autor secundario:Matus, Álvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Odio, luego existo [artículo] Alvaro Matus. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile